

ARTE Y TECNOLOGÍA

David Arteagagoitia García

Leioa

Euskal Herriko Unibertsitatea/Universidad del País Vasco (UPV/EHU)

Arte Ederren Fakultatea / Facultad de Bellas Artes

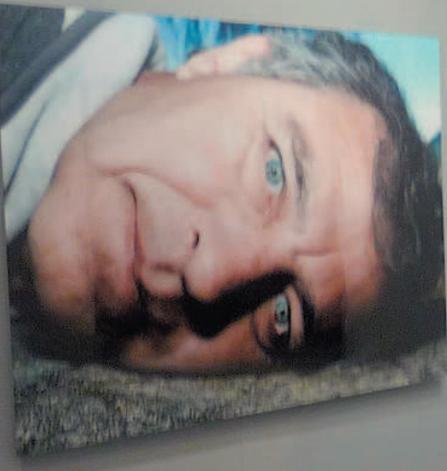
CONSIDERACIONES EN TORNO A LA GRÁFICA DIGITAL

This essay deals with the current state of art in printmaking within the irruption of digital print technologies. This new panorama has promoted a new questioning of what a print is, around issues such as the nature of the matrix, the function of printmaking fairs and the new role and mentality of the printmaking artist at the beginning of the second decade of 2000.

TAGS

printmaking print matrix digital printmaking

edition cultura visual estampa fairs and market



ALVARO SANCHEZ VARGAS
2014
100 x 150 cm
Oil on canvas

ALVARO SANCHEZ VARGAS
2014
100 x 150 cm
Oil on canvas

ALVARO SANCHEZ VARGAS
2014
100 x 150 cm
Oil on canvas

ALVARO SANCHEZ VARGAS
2014
100 x 150 cm
Oil on canvas



CONSIDERACIONES EN TORNO A LA GRÁFICA DIGITAL

Una breve introducción

El siguiente documento reúne una serie de reflexiones entorno a la situación actual del grabado y su relación con el auge de lo digital recopiladas en los últimos años. Han sido abundantes las publicaciones que se han realizado entorno a este tema y muchos los debates propiciados en foros como Estampa o en instituciones de reconocida importancia dentro del mundo del grabado como el Museo Nacional de Electrografía o los seminarios organizados por la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando

No obstante y debido a multitud de factores la inmensa mayoría se han producido fuera de las fronteras de Euskal Herria y en consecuencia sus ecos no se han dejado notar o no han servido de caldo de cultivo para la generación de nuevos debates como el que tuvimos la oportunidad de plantear dentro del marco de IKASART. Creemos en la utilidad de plantear este debate debido a la situación actual que ha propiciado el mestizaje de lenguajes gráficos como el grabado, la fotografía y la impresión digital.

Con la irrupción de las tecnologías digitales de impresión el panorama de la obra gráfica se vio obligado a cambiar, a redefinirse y reubicarse. Al igual que ha ocurrido con anterioridad en otros medios como la fotografía, en un primer momento lo que se denominó grabado digital se sumergió en un estado de desconcierto y vorágine productiva donde se mezclaron ambos aspectos de la creación y se produjeron infinidad de trabajos difíciles de clasificar. Se volvió necesaria la distinción entre grabado digital y tradicional, de la misma manera que ocurrió con la fotografía.

Ya en 1998 se realizó en la Calcografía una exposición titulada “La estampa digital” donde se podían ver trabajos mixtos, grabado digital e incluso alguna escultura realizada por ordenador. En 2000 y 2001 Juan Moro y Ana Soler respectivamente recibían los primeros premios del certamen con obras que podrían ser catalogadas como digitales.

En el Premio Nacional de Grabado y Arte Gráfico convocado por la Calcografía Nacional en 2002, de las 15 obras seleccionadas en más de la mitad de ellas los procesos digitales tanto de tratamiento de imagen como de impresión tenían una importante presencia. Muchos de los principales premios y las exposiciones destacadas se concedían a lo que se viene denominando grabado digital. Para tratar de ubicar cada trabajo en su lugar, hoy en día en el Certamen de Arte Gráfico de la Calcografía Nacional encontramos la modalidad de Técnicas Digitales

Han pasado más de 10 años desde aquella exposición, lo que nos otorga una cierta perspectiva ante el panorama gráfico actual donde conviven el grabado tradicional y el digital. Tras analizar la convivencia de ambas manifestaciones en los últimos años no creo que debamos hablar de dos medios distintos, si no más bien de la aparición de una nueva actitud ante el grabado por parte de todos los integrantes de esta realidad, desde el punto de vista del artista, el galerista, el editor o del espectador.

Es por esto que quizás resulte de ayuda revisar el proceso de elaboración de lo que podríamos denominar grabado digital para establecer similitudes y diferencias que nos ayuden a profundizar en este debate.

Producción. ¿La matriz virtual?

En el caso del grabado digital la producción de imágenes se produce a partir de ficheros digitales, bien sea una fotografía digital o una descarga de Internet para ser procesada o de una imagen generada por ordenador. Digitalizar la imagen permite al artista manipular, combinar, materializar más rápidamente sus creaciones acudiendo a una gran variedad de fuentes: dibujo, pintura, fotografía, etcétera, permitiendo integrar los modos clásicos de estampación con nuevas imágenes, deshaciendo las fronteras que ya parecen impensables en el universo digital. Una vez manipulada se convierte en un elemento infinitas veces reproducible. Por su similitud a las matrices tradicionales se acuño tiempo atrás la idea de una matriz virtual y con ello asistimos a la misma desmaterialización de la matriz convertida en ceros y unos.

Pero los medios de creación digital han despojado a la imagen de su dependencia procesal, simplificando las fases de producción, manipulación, distribución y materialización de la obra, colocando al artista en una nueva posición donde prima lo intelectual frente a los procesos físicos manuales.

Todos somos conscientes de que nuestra actitud varía, en el sentido puramente físico, cuando trabajamos en una disciplina u otra. No es igual nuestra predisposición frente a una plancha de cobre, los movimientos que realizamos alrededor de ella, los gestos manuales, el tiempo que tardamos en realizarlos, nuestros cambios de posición en el espacio, el lugar desde el cual observamos “esa matriz” que cuando trabajamos frente a la pantalla y el teclado de un ordenador. Esto nos coloca frente a una nueva actitud o estrategia creativa, ante nuevos ritmos de trabajo.

Los medios digitales nos ofrecen una nueva velocidad de trabajo así como una posibilidad de rectificación en nuestras acciones, un ir adelante y atrás en nuestras decisiones. A diferencia de una matriz de cobre donde resulta difícil e incluso imposible a veces deshacer una línea o un punto grabado, un simple Ctrl+Z nos permite regresar al momento anterior a la acción. Esta posibilidad otorga al artista una nueva seguridad a la hora de tomar decisiones, o dicho de otra manera, resta trascendencia a la acción ya que si el resultado no es de nuestro agrado podemos deshacerla si ninguna consecuencia.

Así mismo el momento de su materialización física la estampa digital difiere sustancialmente del grabado tradicional. En el grabado tradicional el artista tiene recursos de estampación ilimitados y algo similar ocurre en el universo digital. La imagen final es en buena medida deudora de la herramienta empleada para su impresión. Estará en función del tipo de máquina empleada para su impresión, la calidad de acabado del plotter o el sistema de inyección, tinta, laser, piezoeléctrica...

Debido al sistema que empleemos la obra producida nos producirá reacciones distintas. De ello dependerá que nuestra percepción de la obra se altere y por lo tanto nuestro disfrute de ella. Con esto no estoy cuestionando la valía de una obra en función del medio en el que se haya generado, creo que es la capacidad creativa y reflexiva del artista la que le otorga el valor a la obra.

Mercado y ferias. ¿Un espacio perdido?

Los mismos avances en la tecnología que han transformado nuestra mirada y percepción de la imagen han impulsado un consumo sin precedentes de imágenes generadas mediante sistemas electrónicos afectando a sus estrategias de creación, distribución y consumo. No podemos

CONSIDERACIONES EN TORNO
A LA GRÁFICA DIGITAL

obviar que este tipo de avances también tiene su repercusión en el mercado y los profesionales que distribuyen este tipo de obra. Creo que resulta necesario preguntarnos a cerca de su cotización y comercialización, si el grabado digital se distribuye o no por los mismos canales que el tradicional y por lo tanto definir cual sería el espacio que ocupa hoy en día en el mercado del arte.

Resulta irónico que ante la posibilidad que nos brinda el entorno digital de reproducción y difusión ilimitada de un grabado digital debido a la ausencia de desgaste material de una matriz, o la posibilidad de distribución de la obra vía Internet etc. no sólo sigamos empleando términos como firma o edición si no que desde las instituciones se nos empuje a ello.

Los editores y galeristas se afanan en utilizar los canales tradicionales de distribución a la hora de enfrentarse al mercado del grabado digital. Se siguen utilizando fórmulas prefijadas en la comercialización y distribución del grabado tradicional de edición numerada, limitada y firmada para comercializar este tipo de obra, que debería encontrar precisamente en el espacio virtual un nuevo e ilimitado canal para su distribución. Evidentemente esto responde a criterios puramente económicos por parte de los profesionales del mercado del arte. Es decir, la firma es la manera en que el mercado convierte en cierta medida al artista en mercancía.

Los asistentes a las pasadas ediciones de Estampa por no mencionar Art Frankfurt u otras ferias internacionales donde la obra gráfica tenía una importante presencia han podido observar como la fotografía digital ha inundado las paredes de los stands de muchas galerías confundiendo con el grabado digital y dejando de lado en muchas ocasiones a la obra gráfica tradicional. Junto con ella las video creaciones y la escultura de pequeño formato ocupan cada día más espacio en una feria que se ha visto obligada a cambiar su nombre de Salón Internacional del Grabado y la Edición de Arte por el de Feria Internacional de Arte Múltiple Contemporáneo, un saco donde cabe todo aquel producto reproducible.

Aunque parezca algo muy simple, una fotografía digital no es grabado digital. Esta confusión, en muchas ocasiones voluntaria y propiciada por los galeristas ha desembocado en una situación cuanto menos reseñable del estado actual del mercado y los circuitos de distribución del grabado, que pierde por momentos el espacio específico que tantos años ha necesitado para consolidar. No pretendo con esto sonar alarmista, pero ha sido mucho el esfuerzo realizado por artistas, editores, galeristas y demás figuras dentro del panorama del grabado para que la obra gráfica encontrase un ámbito propio donde exhibirse. Ha sido más de una década de esfuerzo para alcanzar la madurez, para que las distintas manifestaciones del grabado se pusieran al alcance del público como para que este tipo de confusiones difuminen su presencia en el panorama artístico actual.